

## **Roles dentro de los entornos domésticos en Chile: la "portera alimentaria"**

## **Roles within domestic environments in Chile: the "food gatekeeper"**

10.20960/nh.05520

11/05/2024

CE 5520

## **Roles dentro de los entornos domésticos en Chile: la "portera alimentaria"**

*Roles within domestic environments in Chile: the "food gatekeeper"*

Carolina Franch Maggiolo<sup>1</sup>, Lorena Rodríguez Osiac<sup>2</sup>, Paula Hernández Hirsch<sup>3</sup>, Isabel Pemjean Contreras<sup>4</sup>

<sup>1</sup>Departamento de Antropología. Universidad de Chile. Región Metropolitana de Santiago, Chile. <sup>2</sup>Escuela de Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad de Chile. Región Metropolitana de Santiago, Chile.

<sup>3</sup>Programa de Doctorado en Antropología Cultural y Social. Lateinamerika-Institut. Freie Universität Berlin. Berlín, Alemania.

<sup>4</sup>CIAPEC. Universidad de Chile. Región Metropolitana de Santiago, Chile

**Correspondencia:** Paula Hernández Hirsch  
e-mail: phernandez@uchile.cl

Sr. Editor:

El comentario realizado por Troncoso-Pantoja y cols. a nuestro artículo "Roles de género dentro de los entornos domésticos en Chile: la portera alimentaria" (1) nos parece muy enriquecedor, al motivar la reflexión interdisciplinaria en un campo tan interesante como necesario, tal es el vínculo entre alimentación, salud y género.

Coincidimos con la interpretación de las autoras respecto a que la desigual distribución de roles en el interior de los hogares responde a una "estructura patriarcal tradicional" que ha perpetuado el rol

estereotipado, en este caso, de la portera alimentaria, quien debe dedicar gran parte de su tiempo no solo a cocinar sino a todas las labores vinculadas al comer, desde la adquisición de ingredientes y técnicas hasta la limpieza y el desecho (2). La reflexión concluye que *“Por el momento, el equipo sanitario que trabaja en la comunidad puede visualizar a las porteras alimentarias como un puntal que permite realizar acciones que aporten a la alimentación saludable y la salud de sus familias”*. Respecto a este punto disentimos respetuosamente. Fundamentamos a continuación.

La alimentación se propone como ángulo de observación en la reproducción de la división sexual del trabajo (3). Asimismo, nuestra investigación enfatiza el género como determinante estructural de la salud (4) al constatar que la homologación entre el rol de portera alimentaria y el de responsable de la salud nutricional de las personas que integran el hogar genera una sobrecarga de tareas y una sobreexigencia en cuanto a los resultados esperados, redundando en última instancia en el deterioro del bienestar y la salud de las propias mujeres. Ello no obsta que las mujeres puedan reconocer la relevancia y reafirmar su posición dentro de la familia a partir de dicho rol, pero cabe preguntarse si todas las actividades asociadas a la alimentación comparten el mismo estatus y valoración.

Intervenciones, programas y políticas públicas no son genéricamente neutras. Al contrario, pueden profundizar desigualdades o contribuir a superarlas (5,6). Nuestra perspectiva de abordaje de los hallazgos del estudio invita a promover, diseñar e implementar intervenciones y políticas futuras distintas a las tradicionales, que evalúen críticamente la estrategia de dirigir única o principalmente hacia las mujeres los mensajes e intervenciones orientados a la familia, las infancias y la comunidad en general, bajo el supuesto de que al ser las porteras alimentarias, deben ser también las co-responsables del éxito (o fracaso) de los programas nutricionales.

Con el objetivo de evitar dinámicas sexistas en las políticas de salud nutricional, proponemos en primera instancia desmenuzar las múltiples funciones de la portera alimentaria, de modo que todas las tareas y el tiempo asociados a la alimentación se vuelvan visibles para luego identificar o formular nuevos patrones de organización más igualitarios y colaborativos entre los/as integrantes de un mismo hogar (1). Para este fin, un paso fundamental es que todas las personas del hogar, y en especial los hombres, se consideren a sí mismos, por las políticas públicas y por los equipos sanitarios como agentes de cambio para posibilitar una dedicación más comprometida y colaborativa con la alimentación de su núcleo.

*Conflictos de interés: las autoras no poseen conflictos de interés relacionados con la investigación o los resultados aquí publicados.*

*Inteligencia artificial: las autoras declaran no haber empleado inteligencia artificial (IA) ni ninguna herramienta que use IA para la redacción del artículo*

## BIBLIOGRAFÍA

1. Franch Maggiolo C, Rodríguez Osiac L, Hernandez Hirsch P, Pemjean Contreras I. Roles dentro de los entornos domésticos en Chile: la "portera alimentaria" [Roles within domestic environments in Chile: the "food gatekeeper"]. *Nutr Hosp* 2024;41(4):873-8. Spanish. DOI: 10.20960/nh.04923
2. Lopez Mato M, Acerbo F Y, Lema R. Roles de género en la distribución de tareas domésticas vinculadas a la alimentación. *Revista De Salud Pública* 2022;27(1). DOI: 10.31052/1853.1180.v27.n1.36202
3. Kerr M, Charles N. Servers and Providers: The Distribution of Food within the Family. *Sociological Review* 1986;34(1): 115-57. DOI: 10.1111/j.1467-954x.1986.tb02697.x
4. Organización Panamericana de la Salud. Determinantes ambientales y sociales de la salud. Washington, D.C.: OPS; 2010.
5. Mackinnon C. Hacia una teoría feminista del Estado. Ediciones Cátedra. Universidad de Valencia; 1989.
6. McKenzie BL, Waqa G, Hart AC, Moala Silatolu A, Palagyi A, Norton R, et al. Gender roles, generational changes and environmental challenges: An intersectional interpretation of perceptions on healthy diets among iTaukei women and men in Fiji. *Public Health Nutrition* 2022;25(11):3146-57. DOI: 10.1017/S1368980022001677